

La Nota Económica quiso conocer cómo se han sentido en el país los miles de ejecutivos extranjeros que laboran en la bella Colombia y les preguntó sobre su experiencia. Algunas respuestas fueron editadas porque parecían “de la oficina de fomento al país de Proexport”, con adjetivos que no bajaron de maravillosa, excepcional, lo óptimo, el mejor vivero, entre otras.

Por ejemplo, Robin Barquin P., gerente general de Synapsis, comenta que “Colombia siempre ha sido para los ejecutivos chilenos un mercado atractivo, con mucho espacio para desarrollar nuevos e interesantes negocios. Desde Chile observaba una Colombia en pleno desarrollo, con un cambio fundamental en su estabilidad económica, política y social, que permitía tomar la decisión más fácilmente de hacer las maletas y venir a este atractivo país a consolidarse como empresa y profesional”.

Barquin también dijo que “por la idiosincrasia similar que tienen ambos países y el gran intercambio de trabajadores que han tenido nuestras naciones durante muchos años, estaba claro que al venir a Colombia uno se encuentra con profesionales de alto nivel y que están preparados para grandes cosas. Así, la percepción siempre fue buena y después de tres años de mucho éxito, creo que no me equivoqué en esta opinión”.

El gerente de Synapsis agregó que Colombia es un país agradable en todo sentido. Obviamente, existen los problemas que tiene cada gran ciudad y en especial en Bogotá, donde el tráfico, la congestión y el mal estado de las vías se convierten en un deterioro de la calidad de vida. Pero cuando uno se olvida de eso, se interioriza con la vida diaria y se mezcla con la gente linda de este país, las cosas se arreglan de inmediato.

Lo mismo piensa el venezolano Melquiades Pulido, gerente general de DuPont Región Andina, quien lleva 31 años en Colombia y 45 de conocer el país. “Afortunadamente, tengo contacto personal desde hace mucho tiempo. Por eso tenía una buena idea de lo que encontraría: un pueblo muy trabajador, con inmensas ganas de superación. Un país con una ubicación privilegiada,

diversidad de climas, fauna y flora, con gran potencial para el turismo. Disponibilidad de materias primas, muchas aún no suficientemente exploradas (minería y petróleo). Y un sector empresarial que padeció muchos años incertidumbre y violencia, pero que ahora está recogiendo la cosecha de haber confiado en el futuro de su país”.

Para César Cheng Vargas, nacido en Lima, Perú, y socio director general de Deloitte Ltda., “la imagen de Colombia está muy distorsionada en el exterior por su permanente asociación a los problemas de violencia y narcotráfico. Esta es una percepción equivocada, rápidamente superada por la realidad actual de un mercado empresarial mayoritariamente honesto, pujante y muy competente”.

“El día que informé que iba a ser trasladado a Colombia muchos conocidos criticaron mi decisión, pero el tiempo demostró que no me equivoqué”

Mazen Makarem Izzeddine,
Grupo Farma de Colombia

Colombia: un mercado atractivo

Por su parte, José Ernesto Núñez Araújo, gerente regional D-Link Latinoamérica, un peruano que ha vivido encantado del país, afirma que su percepción no es distinta. “Colombia siempre ha sido un mercado atractivo en el mundo, por la importancia en Latinoamérica. Es el tercer país con mayor población luego de Brasil y México, por lo que todos saben el potencial que tienen 40 millones de habitantes, con un gran potencial de desarrollo empresarial debido a la descentralización y donde hay muchas empresas en ciudades como Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga o en zonas como el Eje Cafetero”.

Y así lo analiza también el sudafricano Philippe Brechot, gerente general de Diageo Colombia, quien asegura que “desde siempre he tenido una muy buena impresión de este país. Antes de radicarme había visitado Colombia en varias oportunidades y me impresionaba lo bien capacitada y el profesionalismo de su gente, lo que todavía me sorprende. El nivel empresarial en general es muy alto y los ejecutivos colombianos descretan con su preparación, con su olfato y, sobre todo, con esa habilidad particular que tienen a la hora de encontrar soluciones a cualquier problema. Hay mucho talento y compromiso aquí”.

Barquin, de Synapsis, dijo que tiene un contacto diario con la gente, se interioriza de los problemas y alegrías de las personas y eso al colombiano le gusta. Se ha encontrado que el gerente colombiano es muy lejano a la gente, muy burgués, muy jefe, y este chileno ha logrado cambiar eso.

Para muchos extranjeros, Colombia es un país atractivo y en el que se van acostumbrando a su linda gente y a todas sus cosas en particular. Sin embargo, el presidente de Unión Fenosa, Victor Manuel Cruz Vega, nacido en Cáceres, España, comenta que al llegar fue duro. “En el año 2002 Colombia estaba en una situación económica y social compleja. El enfrentamiento sociedad-empresa en la costa caribe añadía incertidumbre a nuestra posición como grupo. Si bien percibíamos a Colombia como un gran país, con un gran mercado interno, una muy buena institucionalidad y un promisorio futuro, el reto era grande y teníamos incertidumbre sobre si seríamos o no capaces de sacar adelante nuestra inversión. Además, la percepción de violencia interna que se transmitía desde los medios internacionales no ayudaba familiarmente a decidir a radicarse en Colombia”.

Adaptarse sin trabajo

Pero, ¿qué factores facilitaron o dificultaron la adaptación a la empresa en donde labora? Brechot dijo que le ayudó mucho, por supuesto, la forma en la que la gente en general lo recibió. “Los colombianos suelen ser muy agradables, buenos anfitriones y reciben muy